

EL RETORNO DE LOS NAZIS

ANGEL V. RUOCCO

"¡Cuidado, sigue fértil el vientre que parió al fascismo!" (Bertolt Brecht).

EL 3 de julio de 1933, el Ayuntamiento de Hildesheim, importante ciudad de la Baja Sajonia (RFA), designó ciudadano de honor de la localidad al entonces Führer und Reichskanzler, Adolfo Hitler. Cuarenta y cinco años después, en 1978, Hitler sigue siendo ciudadano de honor de Hildesheim...

La advertencia que hace veinticinco años lanzara Brecht —el mismo perseguido por el régimen nazi— conserva hoy una vigencia total. Los temores del famoso dramaturgo alemán se han visto confirmados por hechos que saltan a la vista. Aunque el vicescanciller alemán, ministro de Relaciones

Exteriores y presidente del Partido Liberaldemócrata, Hans-Dietrich Genscher, insiste en negar que haya una reactivación del nazismo en Alemania Federal, las evidencias dicen todo lo contrario.

Actualmente se venden o distribuyen libremente en la RFA diarios, revistas y más de un millón de libros o folletos que glorifican a Hitler y demás dirigentes nazis, exaltan las técnicas guerreras de la Wehrmacht (fuerza armada nazi) y pretenden justificar y rehabilitar a organizaciones criminales como las SS.

Entre los juguetes más vendidos a los niños de la RFA se encuentran reproducciones de aviones, buques de guerra y tanques del Ejército nazi, muñequitos con las efigies de Hitler y de soldados de la tristemente célebre Wehrmacht.

La película que en el pasado año obtuvo el record de permanencia en cartelera, recaudaciones y asistencia de público, fue **Hitler, una carrera**, que exalta, sutil pero claramente, la figura del jefe del Tercer Reich y oculta la siniestra realidad de los campos de exterminio y el horror de las matanzas colectivas perpetradas por las SS hitlerianas.

Discos con marchas militares nazis, himnos de los SS y discursos de Hitler y Goebbels (ministro de Propaganda e Información del Tercer Reich) están a la venta pública en todas las ciudades germano-occidentales.

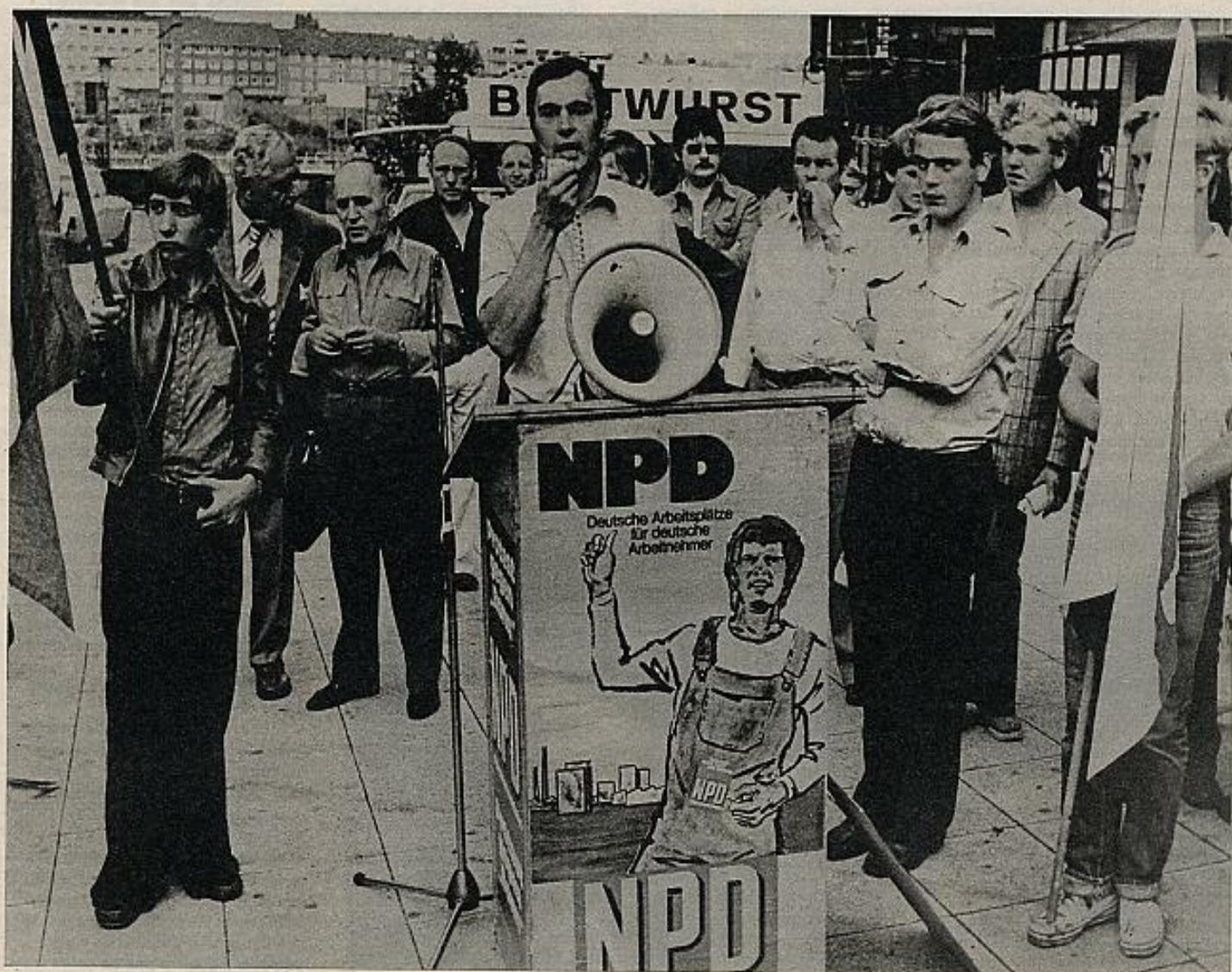
La televisión, los diarios y las revistas germano-occidentales, no siempre con sentido crítico y a menudo mostrando un Tercer Reich aséptico, presentan series

sobre tenebrosos personajes nazis, como Goebbels y Reinhard Heydrich, jefe de la Policía hitleriana, representante de la Gestapo en Bohemia y Moravia y verdugo del pueblo checoslovaco.

Una ópera-rock titulada **El Führer**, con Hitler como protagonista, podría ser la culminación de la ola de propaganda pronazi que se extiende por la RFA y algunos países vecinos.

Las SS, otra vez

Treinta y tres años después de la liberación de Europa del yugo fascista, en Alemania Federal y en otros Estados de Europa grupos de ex miembros de las SS y otros nazis pueden actuar cada vez más





Decenas de grupos neonazis, como el NPD, la Juventud Vikinga, el grupo paramilitar Wehrsport, etc., multiplican día a día sus actividades. ("Puestos de trabajo alemanes para trabajadores alemanes", dice la pancarta que adorna el pupitre en la fotografía de la izquierda.)

insolentemente en público, hacer propaganda abierta e impunemente y aspirar de nuevo al poder mediante la violencia y el terror", denunciaron hace poco tiempo en Berlín luchadores antifascistas de varios países.

Los ex SS, agrupados en supuestas asociaciones de ayuda mutua que reciben el nombre de Hlag, celebran numerosos encuentros en todas las ciudades de la RFA, muchas veces con el beneplácito de las autoridades locales.

Ciertos alcaldes y concejales, casi siempre integrantes de la Unión Demócratacristiana (UDC) o de la Unión Socialcristiana (USC), pero también, en ocasiones, afiliados al principal partido de la coalición gobernante, el Socialdemócrata (PSD), han dado "una cordial bienvenida" a las SS, Guardias de Corps Adolfo Hitler o a las Juventudes Hitlerianas, que recordaban viejos tiempos con ganas de revivirlos.

Decenas de grupos neonazis, como el Partido Nacional-Democrático (NPD), que participa en las elecciones parlamentarias; la Juventud Nacional-Democrática, la Juventud Vikinga, el grupo paramilitar Wehrsport, dirigido por Uwe Rohwer, o el Frente Acción Nacional-socialista de Hamburgo, multi-

plican, día a día, sus actividades, públicas o clandestinas, sin que las autoridades policiales se inquieten demasiado, según reconocen algunos ministros federales y dirigentes socialdemócratas.

El 5 de febrero de este año, miembros de la Juventud Vikinga robaron armas de un cuartel de la OTAN en Bergen-Hohne, Baja Sajonia. Previamente, armados de metralletas, habían asaltado Bancos en Hamburgo y Colonia, a fin de obtener fondos para la compra de armas. "Terror tiene que haber, para que por fin cambie esto", afirma el conocido abogado neonazi Manfred Roeder.

Grupos conectados con Roeder y otros notorios dirigentes neonazis germano-occidentales proyectaban una acción armada para liberar al criminal de guerra Rudolf Hess, lugarteniente de Hitler, preso desde 1946 en la cárcel de Spandau, Berlín Oeste, por disposición de los Tribunales internacionales de Núremberg.

Atentados con explosivos contra locales del Partido Comunista Alemán u otras organizaciones de izquierda, ataques armados contra mítines progresistas, profanación de tumbas en cementerios judíos, muros pintados con leyendas racistas y anticomunistas o coloca-

ción de banderas e insignias nazis en edificios públicos, son hechos frecuentes en Hamburgo, Hannover, Francfort del Meno, Colonia y otras ciudades de la RFA.

Las asociaciones revanchistas que reclaman, otra vez, una "gran Alemania", que incluya no sólo a la República Democrática Alemana, sino también Austria, territorios de Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Polonia, Checoslovaquia, Italia o la Unión Soviética, se reúnen y desfilan periódica y frecuentemente con uniformes, estandartes y pancartas de evidente cuño nazi.

Este mismo año, el ministro presidente del Estado de Baden-Wurtemberg, el democristiano Hans-Karl Filbinger, repartió en las escuelas primarias un disco con la versión del himno nacional que se cantaba en la época nazi.

"Alemania. Alemania por encima de todos, por encima de todo el mundo, si se mantiene unida y hermanada, ofensiva y defensivamente desde el Mosa (río que atraviesa Francia, Bélgica y Holanda) hasta el Memel (río de Lituania, Unión Soviética) y desde el Etsch (río del Tiro del Sur, Italia) hasta el Belt (estrecho entre Dinamarca y Suecia)", dice una estrofa del himno cuyo disco distribuyó Filbinger entre los niños de Baden-Wurtemberg.

Si a todos estos antecedentes se agrega la indiscutible y, a menudo, decisiva presencia de ex nazis y neonazis en el Bundestag (Parlamento), en los Gobiernos regionales, en la gran industria y en la dirección y base de los partidos políticos con representación parlamentaria, en especial la Unión Socialcristiana de Baviera y la Unión Demócratacristiana, se podrá tener una idea aproximada del grado de reactivación alcanzado por el nazismo en la RFA, señalan los observadores.

Sin embargo, Genscher y Mainhofer, ex ministro del Interior, sostiene que en la RFA "no hay condiciones propicias para los radicales de derecha". En las últimas elecciones parlamentarias, los "extremistas de derecha"—un eufemismo para mencionar a los neonazis—obtuvieron solamente el 0,8 por 100 de los votos, y los "pequeños grupos radicales derechistas no tienen influencia alguna", argumentan los ministros de Relaciones Exteriores e Interior.

"El extremismo de derecha—dijo recientemente el portavoz gubernamental Klaus Boelling—tiene una influencia nula en la RFA y el número de sus simpatizantes está en constante regresión".

"Ahora salen de sus cuevas"

La opinión de Ferdinand Huelser, un veterano militante comunista de Colonia, ex prisionero del campo de concentración de Buchenwald, donde fue brutalmente torturado, no coincide con la de los portavoces gubernamentales.

"Al finalizar la guerra, cuando los aliados me liberaron del campo de concentración y me internaron en un hospital, dije que las ratas fascistas estaban en ese momento escondidas en sus agujeros, pero que pronto volverían a salir a la luz", declaró Huelser al ser entrevistado por nosotros. Y añadió:

"Mi vaticinio es hoy una lamentable realidad".

El combatiente antifascista, con sus increíblemente activos setenta y un años, es dirigente de la Asociación de Perseguidos por el Régimen Nazi (VVN), miembro fundador de la Asociación de Amistad RFA-Cuba y estrecho colaborador de los comités de solidaridad con los pueblos de Chile y Uruguay, víctimas—según él mismo puntualiza—de regímenes de terror militaristas al servicio de los grandes consorcios, como el fascismo europeo.

"En estos últimos treinta años he visto en Colonia cómo los viejos nazis desarrollaron libremente sus actividades, cómo fueron designados en altos cargos de la Administración pública, cómo están representados en la Justicia, en las Fuerzas Armadas, en los Gobiernos regionales, en el Parlamento, en los partidos políticos autodenominados democráticos", afirmó.

"En 1975 fui objeto de dos atentados frustrados y continuamente recibo amenazas de muerte por parte de elementos neonazis a causa de mi militancia antifascista. La Policía, hasta ahora, no ha encontrado a quienes me quisieron matar y me amenazan, pero están ahí, todos los conocen", manifestó Huelser.

"Existen materiales probatorios de la presencia de antiguos nazis en altos niveles—continuó—. Ahí tienen a Franz Josef Strauss, a Filbinger y a otros", precisó.

Strauss, presidente de la USC bávara, ministro de Defensa de Konrad Adenauer (el implicado en el "caso Lockheed"), miembro del Bundestag y jefe de la extrema derecha democristiana, director de empresas armamentistas, furibundo anticomunista e íntimo amigo de Augusto Pinochet y John Baltazar Vorster, es un ejemplo nítido de lo que explica Huelser.

En 1935, cuando tenía veintidós años, Strauss ocupaba el cargo de jefe ideológico del NSKK, cuerpo motorizado y organización paramilitar nazi en Munich, Baviera. En la Universidad muniquense, el presidente de la actual USC fue miembro de la Federación de Estudiantes Nazis, y en 1943 recibió del régimen hitleriano el título de profesor de Enseñanza Secundaria "para emponzoñar ideológicamente a la juventud", según informa la revista Puente de la RDA.

Strauss, ahora el "paladín del mundo y la civilización occidental y cristiana" en Alemania Federal, sirvió fielmente como oficial durante siete años en la Wehrmacht hitleriana y participó en las invasiones a Francia y a la Unión Soviética.

La presunta desnazificación no le alcanzó. Los Servicios Secretos militares norteamericanos le "rehabilitaron" y el nazi bávaro pasó a ser un democrata de nuevo cuño, que trepó rápidamente los escalones de la política germano-occidental hasta situarse en los primeros planos.

"El caso Strauss, aunque muy notorio, no es, por cierto, inusual, sino todo lo contrario", expresó Huelser.

Nazis por todos lados

Hay nazis en el Bundestag, como es el caso del diputado demo-

EL RETORNO DE LOS NAZIS

cristiano Hans Wissebach, miembro de las Hlag y confeso ex integrante de los Guardias de Corps Adolfo Hitler.

Hay nazis en los puestos dirigentes de las asociaciones de industriales y comerciantes. Hans-Martin Schleyer, presidente de la organización patronal más importante de la RFA, secuestrado y muerto el año pasado por el grupo armado autodenominado Fracción del Ejército Rojo, había sido afiliado al partido nazi y representante del régimen de Hitler en la ocupada Praga.

Hay nazis en la Justicia. En marzo de este año, el ministro de Justicia de Baja Sajonia, Hans Puvogel, ahora miembro de la UDC y en la década del 30 autor de tesis que recomiendan la eliminación de personas "racionalmente impuras", se vio obligado a dimitir cuando una asociación estudiantil y la VVN pusieron en evidencia su pasado nazi.

Un Tribunal territorial de lo contencioso-administrativo de Mannheim, Baden-Wurtemberg, acaba de autorizar tácitamente el ingreso de miembros del Partido Nacional-Democrático (NPD) a la Administración pública al afirmar en una sentencia que las metas de la organización neonazi no contradicen las leyes de la RFA.

Tribunales similares han impedido el ejercicio de sus profesiones a maestros, profesores y otros trabajadores de militancia comunista, de izquierda o progresista, por considerarlos "enemigos de la Constitución de la RFA".

"La justicia germano-occidental está ciega del ojo derecho", dijo con motivo de la sentencia de Mannheim el diario Frankfurter Rundschau.

Hay nazis también en las Fuerzas Armadas de la RFA. A finales de 1976, el Gobierno se vio precisado a destituir a dos principales jefes de la Luftwaffe (Fuerza Aérea), teniente general Walter Krupinski y general Karl-Heinz Franke, quienes invitaron a ceremonias oficiales en bases militares al ex coronel nazi y promotor de organizaciones neofascistas Hans-Ulrich Rudel.

En octubre de 1977, varios oficiales de la Escuela Superior de la Bundeswehr, en Munich, fueron suspendidos por haber realizado una "quema simbólica de judíos" y cantar canciones nazis. Todos, salvo uno, fueron readmitidos en la Escuela Superior.

El Ministerio de Defensa reconoció en enero último que miembros de la Bundeswehr tomaron parte en estos últimos años en muchos secuestros de los ex SS, como representantes oficiales de Fuerzas Armadas.

Un ex SS, el doctor Nittner, que sigue siendo profesor de la Escuela de Estado Mayor de la Bundeswehr en Munich, afirmó, sin que haya sido desmentida, la asociación de antifascistas.

"No hay en la RFA, de Norte a Sur y de Este a Oeste, ninguna institución que esté tan impregnada por el espíritu nazi y tan penetrada por ex integrantes de las SS como la Bundeswehr", dijo Emil Carlebach, presidente de la Liga de los Antifascistas.

"Las tendencias nazis son notorias en la Bundeswehr —aclaró Huelser—, y la situación es parecida a la del año 1918, cuando se fue el Kaiser pero quedaron sus generales".

"Después de 1945, y más precisamente luego de la remilitarización de la RFA en 1955, muchos de los oficiales de la Wehrmacht pasaron a la Bundeswehr, donde han desempeñado altas funciones", añadió.

El "mea culpa" socialdemócrata

Los peligros de la reactivación del nazismo en Alemania Federal provocan alarma incluso en impor-

nazis, en más de un caso abiertamente violentas.

Vogel exigió urgentes medidas judiciales y legislativas para enfrentar el aluvión profascista y envió a los ministros regionales de Justicia una carta en la que solicitó más estrecha vigilancia sobre los grupos neonazis.

Por si hiciera falta otro testimonio nada sospechoso, el presidente del Partido Socialdemócrata y de la Internacional Socialista y ex canciller federal, Willy Brandt, acaba de reiterar su inquietud ante la "ola nazi".

En agosto de 1977, Brandt envió una carta al canciller Schmidt en la que le hacía saber la alarma que le provocan las actividades neonazis.

En los últimos días de abril de

en la educación de las jóvenes generaciones. Fueron muy deficientes las clases de Historia dictadas en las escuelas sobre el Tercer Reich y el desconocimiento que los estudiantes germano-occidentales tienen sobre el nazismo es alarmante, concluyó.

"A mis propios hijos y nietos —declaró Huelser a Prensa Latina— les enseñaron en la escuela que durante el tiempo de Hitler no existían campos de concentración, sino que los construyeron los aliados después de la guerra. Las dijeron que Hitler hizo autopistas y terminó con el desempleo".

"Una úlcera sin cicatrizar"

La Confederación de Sindicatos de la RFA ofreció otro testimonio sobre los peligros de la reactivación del nazismo en este país. El Comité Regional de Hannover denunció en marzo último la ola de terror desencadenada en esa ciudad por grupos neonazis ante la pasividad policial y llamó a enfrentarla.

"Lo que acontece en Hannover no es obra de individuos aislados. Así comenzó todo en otro tiempo. Detrás de la ola neonazi hay algo más que grupúsculos, al contrario de lo que dicen algunos políticos de este país", dijeron los sindicalistas.

Las denuncias y las respectivas pruebas sobre el resurgimiento nazi en la RFA suman miles. Socialdemócratas y comunistas, viejos luchadores antifascistas y jóvenes católicos, judíos y protestantes, estudiantes y obreros germano-occidentales, han señalado de una u otra manera su repudio al nazismo.

Todos coinciden en destacar el riesgo que surge de las dos vertientes del nazismo que se manifiestan, cada vez con más fuerza, en la RFA. Por un lado está la actividad desembozada de los viejos SS de las Hlag y los jóvenes con uniformes negros y cruces gamadas y, por otro, el accionar encubierto de los que, con sus filamentos y dudosas patentes de demócratas, actúan en partidos políticos y organismos estatales.

"La úlcera de Buchenwald no está cicatrizada. Tenemos que seguir luchando y decir a los jóvenes la verdad de lo que sucedió aquí, debemos evitar que esa horrible pesadilla se repita", afirmó Huelser.

"Para derrotar al nazismo que resurge hace falta —añadió— no sólo la unidad de las fuerzas sinceramente antifascistas de la RFA, sino también la denuncia permanente de los demás pueblos europeos que sufrieron la barbarie hitleriana".

Y los germano-occidentales deben mirar con atención lo que ocurre en América Latina, cuyos pueblos son agredidos hoy por la combinación típicamente fascista de militarismo y consorcios transnacionales.

"Por aquí también —concluyó— puede haber algo así como un nuevo Chile... aunque no tengamos a un Salvador Allende".

■ PRENSA LATINA.



"Freno al imperialismo soviético: ¡no a los acuerdos con el Este!". Los manifestantes pertenecen a la organización paramilitar Wehrsport.

tantes dirigentes de la gobernante socialdemocracia.

Algunos de ellos, como el diputado Karl-Heinz Hansen, no vacilaron en reprochar al Gobierno de coalición socialdemócrata liberal-demócrata que encabeza Helmut Schmidt haber actuado con negligencia en la persecución de los criminales de guerra nazis.

"El Gobierno encubre a ex nazis al no utilizar los documentos que tiene el centro norteamericano de investigación de Berlín Oeste, donde están fichados 11 millones de miembros del partido nazi y 600.000 integrantes de las SS", dijo Hansen a la televisión británica.

Según el diputado socialdemócrata, de 150.000 criminales de guerra solamente 35.000 comparecieron ante los Tribunales.

En los primeros meses de este año, nada menos que el ministro federal de Justicia, el socialdemócrata Hans-Jochen Vogel, expresó repetidas veces su preocupación por la creciente ola de exaltación del nazismo y por la proliferación de actividades de ex nazis y neo-

este año, el jefe socialdemócrata subrayó en un artículo periodístico que "hay que estar más vigilantes que en los últimos años y, cuando sea necesario, proceder sin perdón contra los neonazis".

"Se ha sabido, por ejemplo, que un joven de Hamburgo —destacó Brandt— fundó un grupo armado neonazi, y uno se pregunta, consternado, cómo es posible que jóvenes de la RFA se hagan fascistas".

"No tenemos que consolarnos con que son unos pocos —añadió—, no podemos decir que sólo se trata de un par de incorregibles viejos nazis, no podemos cruzarnos de brazos ante la acumulación de discos, libros y películas que exaltan a Hitler y denigran a los antifascistas".

Brandt manifestó también que el escamio hacia los sufrimientos que Hitler trajo a los pueblos de Europa, incluido el alemán, y la difamación contra quienes pagaron con su vida la resistencia ante el fascismo no se pueden tolerar sin reaccionar.

El ex canciller federal admitió que hubo errores y negligencias